

FORO MUNDIAL

de Pescadores y Trabajadores de la Pesca



La Pesca en el Foro Tierra, Territorio y Dignidad

Pedro Avendaño

**PORTO ALEGRE
6 – 9 de marzo de 2006
Brasil**

Caracterización sobre el estado actual del sector pesquero artesanal. Panorama Internacional 1

Contexto, importancia y experiencia en el manejo de recursos pesqueros por comunidades de pescadores artesanales 3

Reconocimiento y desafíos de las comunidades costeras 8

Globalización y desarrollo. Impacto sobre las comunidades de pescadores 12

Los océanos del mundo están en vías de ser privatizados 12

Comercio y exportaciones pesqueras favorecen la estructura de los monopolios pesqueros 15

Soberanía alimentaria y pesca. La globalización atenta contra la soberanía alimentaria de los pueblos e impide que ejerzan sus derechos sobre los recursos naturales 18

1. El documento aborda de manera sintética los diferentes temas de discusión presentes actualmente en la pesca artesanal. El análisis ha sido dividido en tres partes: contexto, importancia y experiencia en el manejo de recursos pesqueros por comunidades de pescadores artesanales, que incluye un breve análisis sobre derechos de acceso y plantea los desafíos que enfrenta la pesca costera; globalización y desarrollo, impacto de las políticas neoliberales sobre las comunidades de pescadores, y, por último, soberanía alimentaria y pesca. Con el fin de situar el análisis global se ha incluido una caracterización sobre el estado actual del sector pesquero artesanal.

Caracterización sobre el estado actual del sector pesquero artesanal. Panorama Internacional

2. Según los datos de FAO¹ 36 millones de personas trabajan en actividades primarias de pesca de captura y en la producción acuícola, de las cuales 15 millones trabajan a tiempo completo, 13 millones lo hacen a tiempo parcial y ocho millones son trabajadores ocasionales. El 60 por ciento del total de los trabajadores se dedica a la pesca de captura marina, el 25 por ciento trabaja en la acuicultura marina y en aguas interiores y alrededor del 15 por ciento se dedica a la pesca de captura en aguas interiores. Más del 90 por ciento trabaja en embarcaciones de menos de 24 metros de eslora.
3. Se calcula que la fuerza total de trabajo de las comunidades de pescadores artesanales alcanza 100 millones de personas en todo el mundo. Se supone que hay tres personas en trabajos conexos por cada pescador², lo que muestra el valor social, económico, político y ambiental de la pesca de pequeña escala.
4. Las pesquerías mundiales están enfrentando una crisis sin precedentes. Las poblaciones de peces, y la mayor parte de las especies marinas, se han reducido a una fracción muy inferior a la de sus niveles naturales históricos. La productividad comercial de los océanos está en su nivel más bajo, con un 73-75 por ciento de las pesquerías más importantes del mundo sufriendo sobreexplotación, plenamente explotadas o en vías de recuperación. En todo el mundo, tanto los

¹.- *Estado Mundial de la Pesca y Acuicultura 2002 (FAO)*

².- *Idem*



ecosistemas marinos como las comunidades humanas están sufriendo las consecuencias de la pesca no sustentable.

5. La producción mundial de la pesca de captura y de la acuicultura y el suministro de pescado para la alimentación son actualmente los mayores que se registran en la estadística internacional, alcanzando una importancia estratégica para la alimentación de la población mundial suministrando más del 15 por ciento del total de proteínas de origen animal que anualmente consume la humanidad.
6. China continúa siendo con mucho el mayor productor, ya que su producción pesquera declarada fue de 41,6 millones de toneladas en 2000 (17 millones de toneladas procedentes de la pesca de captura y 24,6 millones de la acuicultura), lo que se estima proporciona un suministro de 25 Kg de alimentos per cápita.
7. Aparte de China, la población mundial ha crecido con mayor rapidez que el suministro total de pescado para la alimentación que proporciona la producción, lo que se traduce en una reducción del suministro mundial de pescado per cápita de 14,6 Kg en 1987 a 13,1 Kg en 2000. Esta disminución se ha distribuido de forma desigual. En algunos países y regiones ha disminuido el consumo de pescado, mientras que en otros se ha mantenido relativamente estable o ha aumentado ligeramente.
8. En 2000, la producción mundial declarada de la pesca de captura, con exclusión de la de China, volvió al nivel de comienzos de los años noventa, ya que totalizó entre 77 y 78 millones de toneladas. Este resultado siguió a las oscilaciones del período 1994-1998 debidas a la influencia de El Niño en las capturas de anchoveta del Perú. Se han registrado recientemente algunos incrementos relativos en otras regiones, sobre todo en aguas continentales de Asia, el océano Índico y el Pacífico centro oeste. En algunas zonas, se han registrado descensos con respecto a las cifras de 1998, especialmente en el Pacífico norte.
9. En el Pacífico noroeste, las capturas totales declaradas se han duplicado pasando de unos 12 millones de toneladas en 1970 a 23 millones en 2000. A comienzos de los años setenta correspondía a China un 20 por ciento aproximadamente de este total, pero en 2000 su parte ha aumentado a más del 60 por ciento.
10. El rápido crecimiento de la producción declarada de China, especialmente el aumento de dos veces y media de sus capturas a casi 17 millones de toneladas



desde 1990, contrasta netamente con la reducción a casi la mitad de las capturas de otros países de la región, que disminuyeron a menos de 9 millones de toneladas durante el mismo período.

11. A diferencia de la pesca de captura, la producción de la acuicultura ha seguido creciendo sensiblemente. Con exclusión de China, la producción acuícola mundial (sin incluir las plantas acuáticas) registró una tasa de crecimiento medio anual algo menor (5,3 por ciento) en los años noventa que en los ochenta (7,1 por ciento).
12. Se cree que la acuicultura continúa teniendo potencial en muchas zonas y en relación con muchas especies. El empleo en los sectores de la producción primaria de pesca de captura y acuicultura se ha mantenido relativamente estable desde 1995, y se calcula que trabajaban en ellos unos 35 millones de personas en 2000.
13. El comercio internacional de productos pesqueros ha vuelto a alcanzar una nueva cota máxima en valor ascendiendo a 55 200 millones de dólares EE.UU., lo que representa la continuación de la tasa de crecimiento anual del 4 por ciento registrada en el pasado decenio. El comercio neto de exportación de los países en desarrollo aumentó de 10 000 millones de dólares en 1990 a 18 000 en 2000, lo que equivale a un crecimiento real (corregido respecto de la inflación) del 45 por ciento.

Contexto, importancia y experiencia en el manejo de recursos pesqueros por comunidades de pescadores artesanales

14. Se reconoce cada vez más la importancia del manejo de los recursos pesqueros por comunidades costeras locales. La utilización sostenible puede conseguirse solamente si se determina explícitamente y se comprenden en la medida de lo posible tanto los efectos del ecosistema en los recursos vivos como los efectos de la pesca en el ecosistema. Los pescadores son parte integrante del ecosistema y es preciso conseguir el bienestar del ecosistema como el de las comunidades de pescadores. La pesca artesanal por la escala en la que trabaja transmite una serie de valores que la hacen merecedora de ser protegida en sus aspectos más preciados, sobre todo en contraste con los modelos de explotación de la pesca industrial. De hecho las pesquerías artesanales y a pequeña escala tienen un reconocimiento especial por parte de organismos internacionales. En el Código de



Conducta de Pesca Responsable (FAO, 1995) se ponen por primera vez de manifiesto "las importantes contribuciones de las pesquerías a pequeña escala al empleo, a la generación de ingresos y a la obtención de alimento... ", aconsejando que "los Estados deberían proteger adecuadamente los derechos de los pescadores artesanales para asegurarles sustento así como acceso preferente a las áreas de pesca tradicionales bajo su jurisdicción".

15. La pesca artesanal, al posibilitar una explotación más racional y equitativa de los recursos pesqueros, contribuye al mantenimiento de la biodiversidad de los ecosistemas marinos, favoreciendo la reproducción social de aquellos grupos humanos que dependen de ellos. El conocimiento ecológico de los pescadores es un rasgo particular de su cultura que posibilita un manejo adecuado de los recursos pesqueros, de este modo, es necesario preservar los aspectos socioculturales más relevantes implícitos en las pesquerías tradicionales.
16. En países en vías de desarrollo, constituye una actividad económica con un papel esencial en la creación de empleo y la fijación de población a sus áreas locales. Según datos de la FAO³, mientras el empleo en la agricultura en los países en vías de desarrollo creció un 35% en los últimos 25 años, en la pesca se ha doblado. En el caso de los países desarrollados, en cambio, se ha perdido durante este mismo periodo un tercio de la población dedicada a la pesca salvo en Islandia y Portugal. Además, los procesos productivos de la pesca artesanal posibilitan una redistribución más equitativa de los recursos naturales y de los ingresos, por la similar escala a la que trabajan todos los productores y por la modalidad de remuneración que emplean ("sistema a la parte"), normalmente a partes iguales y en función de las capturas. En la pesca industrial, las embarcaciones se gestionan como empresas netamente capitalistas en las que los tripulantes participan como fuerza de trabajo por un salario más un porcentaje mínimo sobre las capturas. La división del trabajo por especializaciones dentro del barco genera también importantes diferencias económicas entre los tripulantes.
17. La pesca a pequeña escala crea proporcionalmente más riqueza que la pesca industrial por una menor inversión en el costo de explotación y por el mayor valor unitario de las especies capturadas. En varios países de África, el Caribe y el Pacífico, la exportación de productos pesqueros, en su mayor parte procedentes

³.- *Idem*



de las pesquerías a pequeña escala, superan en valor a las exportaciones de té, café o cacao⁴.

18. Prácticamente el 99% de las capturas artesanales tiene un aprovechamiento comercial o directamente para el consumo humano. Este punto es especialmente relevante pues, desde 1982, la Convención de la Ley del Mar (UNCLOS) reconoce la importancia de los ecosistemas marinos en la biodiversidad de los océanos, la fragilidad de los mismos y la necesidad de protegerlos y preservarlos de una actividad pesquera a gran escala (Agenda 21, UNCED). De hecho, un gran número de países ya plantea modelos de gestión de pesquerías basados en los ecosistemas y tiende a reconocer el importante papel de las comunidades de pescadores artesanales, aunque de manera insuficiente. En oposición a ello, la pesca industrial emplea una estrategia y técnicas de extracción no selectivas que afectan negativamente los fondos marinos y los stocks de peces, capturando inmaduros y otras especies no comerciales (descartes) que se devuelven muertas al mar. La mortandad por la vía de los descartes supera en ocasiones al 90% de las capturas, como ocurre en las pesquerías de camarón en el Golfo de México⁵.
19. La experiencia de manejo es acumulativa e irremplazable, es el resultado del proceso de identidad y socialización en el que intervienen los saberes acumulados en el contexto familiar y la experimentación temprana. No sólo información, datos y conceptos sino también cómo emplear el aspecto sensorial, gestual y cinético en los usos de artes y en la navegación. Estos conocimientos llevan implícito un modelo de interpretación de carácter sistémico del medioambiente marino. La tecnología, si bien desempeña un papel de apoyo (navegación, detección de bancos), no es determinante para hacer eficaz la jornada de pesca.
20. La experiencia de casos de manejo de recursos pesqueros por comunidades locales ha mostrado que aporta significativamente a la recuperación de los recursos pesqueros, a la capitalización de cooperativas, empresas y gremios de pescadores, a la mejoría sustancial de los precios y ha posibilitado la inserción de las organizaciones de pescadores en la comercialización de sus productos. La asignación de recursos en varios países de Africa, Asia y América Latina ha

⁴.- MATHEWS, S. (2001) *Small-scale fisheries perspectives on an ecosystem-based approach to fisheries management*. Reykjavik, Iceland: Reykjavik Conference on Responsible Fisheries in the Marine Ecosystem, v 3, 2001.



contribuido a la estabilidad de los asentamientos de los pescadores y sus familias, potenciando la capacidad de negociación para obtener mejores precios, acceso al crédito y a beneficios sociales y también ha agudizado las diferencias entre la visión de las comunidades de pescadores y los gobiernos. La defensa de la pesca artesanal y el valor del manejo sustentable se ha enfrentado los procesos de privatización y venta de las áreas protegidas, de la Zona Económica Exclusiva y a la firma de Tratados y Acuerdos internacionales como ALCA, APEC, UE. Es el caso de Chile, Perú, Argentina, África del Sur, Rusia, Nueva Zelanda, entre otros.

21. La bibliografía internacional indica que la participación de los pescadores en el manejo y cuidado de los recursos asignados había contribuido a mejorar la ordenación pesquera en aspectos tan importantes como el control del esfuerzo pesquero, el combate a la pesca furtiva, la protección del medio ambiente y la formación de bases de datos útiles para las investigaciones pesqueras y para la toma de decisiones en general.
22. En Chile, se han establecido legalmente áreas de manejo pesquero de recursos bentónicos, las cuales se le entregan a las organizaciones de pescadores artesanales para su explotación controlada bajo estrictas condiciones de evaluación. En Cuba todas las pesquerías de langosta se realizan de forma concesionaria, lo cual significa que a los pescadores organizados en empresas se les otorga derechos exclusivos de pesca en territorios bien delimitados. En México, se reportan concesiones de recursos a pescadores artesanales organizados en cooperativas, los cuales deben cumplir determinados requisitos para explotarlos.
23. Otro ejemplo lo representa la Prud'homies (especie de Cofradías), una estructura descentralizada de gestión y organización del esfuerzo pesquero que existe en el Mediterráneo francés desde hace miles de años. Naturalmente, las Prud'homies surgieron en razón de las condiciones dadas: un mar muy pequeño y muchos candidatos para la explotación. Se constituyeron mucho antes de que naciera el Estado, fueron reconocidas e incorporadas en 1859 y su vigencia fue renovada en 1993. La Prud'homies está constituida por una comunidad de pescadores reagrupada en uno o varios puertos y por un territorio de pesca cuyos límites, a lo largo, son idénticos a los del puerto correspondiente y, a lo ancho, se

⁵.- FREIRE, J. (2001) *Gestión de pesquerías y conservación de ecosistemas marinos. El Ecologista, N° 24, 2001.*



corresponden con las zonas de acción de los oficios que se ejercen. El litoral mediterráneo francés se halla actualmente dividido en 33 Prud'homies de dimensión variable.

24. El sector pesquero es muy importante en la economía de Mauritania; la pesca sigue siendo el principal recurso alimentario relativamente disponible ya que la agricultura está poco desarrollada debido a las condiciones agroecológicas que entraña el carácter desértico del país. Mauritania es famosa por la riqueza pesquera de sus costas que se extienden a lo largo de 900 Km aproximadamente. El Banc d'Arguin representa una cuenca para la renovación de los stocks explotados por los pescadores. Los imraguen, comunidad de habla bereber que agrupa poblaciones de diferentes orígenes, están instalados en el Parque desde hace siglos. Alrededor de 1500 imraguen viven en los ocho pueblos dispersos a lo largo de los 180 Km de costa del Parque Nacional del Banc d'Arguin. Practican una pesca artesanal con características propias: la pesca de tipo comunitario que se basa en la pesca del mújol amarillo, alimento básico de la población. Esta pesca artesanal se realiza a bordo de pequeñas embarcaciones a vela y es plenamente sustentable.
25. Actualmente se está experimentando una asignación de recursos en el mayor estado pesquero de la India, Kerala, que reagrupa a 150.000 pescadores en un estado litoral superpoblado. Kerala constituye uno de los laboratorios de ensayo de un nuevo enfoque de la gestión de los recursos litorales en beneficio de pescadores extremadamente pobres y marginalizados.
26. En Asia, donde el pescado es una parte fundamental de la dieta de muchas culturas, las mujeres participan tanto en la pesca artesanal como en la pesca comercial iniciando, profundizando o manteniendo el manejo de recursos pesqueros en el interior de las comunidades locales de pesca. En algunas partes de la India, las mujeres capturan con red camarones en el mar. En Laos pescan en los canales. En Filipinas, pescan en canoas en las lagunas costeras. En muchas zonas, las mujeres han asumido también un papel destacado en el rápido crecimiento de la acuicultura. A menudo llevan a cabo la mayor parte de las tareas relacionadas con la alimentación y la captura de los peces, así como su manipulación y procesamiento.



27. Las comunidades de pescadores y las organizaciones de la pesca artesanal constituyen un aliado en el marco de la sustentabilidad, la conservación y la protección de las pesquerías de todo el mundo, pero ello no es posible sin el reconocimiento legal, la protección y la consolidación de sus derechos de acceso a los recursos que han explotado tradicionalmente y que ahora están en disputa con el sector industrial nacional y transnacional.
28. La tendencia a la privatización de los recursos pesqueros atenta contra los derechos de las comunidades de pescadores y representa una consecuencia directa del modelo neoliberal que busca traspasar a la banca privada la propiedad de los recursos pesqueros considerados en la mayoría de los países como bienes nacionales de uso público. Por este medio quienes controlan el capital pesquero se transforman en dueños de la riqueza pesquera de las naciones. Países como Nueva Zelandia, Chile, Africa del Sur, Argentina, Canadá, Estados Unidos dan prioridad a este tipo de políticas.

Reconocimiento y desafíos de las comunidades costeras

29. La pesca a pequeña escala y la pesca artesanal constituyen la base de un modelo de pesca responsable. Este principio apareció con fuerza por primera vez en Roma en 1984, a través de la Conferencia paralela de pescadores y trabajadores de la pesca. En ese momento, dicha postura no era reconocida, ya que la pesca artesanal aparecía como una actividad del pasado, considerada exclusivamente como una manera de no perder el empleo y no como un modelo para el futuro. A lo largo de la década del '90, las organizaciones internacionales (FAO, PNUD, etc.) fueron revisando progresivamente sus posturas y, en la actualidad, reconocen la viabilidad de la pesca artesanal como base de una pesca responsable. Este reconocimiento abre un espacio para las organizaciones de pescadores artesanales. Sin embargo, en los hechos, la pesca artesanal debe enfrentarse a la globalización neoliberal, que en este ámbito se manifiesta mediante un movimiento de privatización de los recursos, particularmente con las CIT (Cuotas individuales transferibles) y la liberalización de los intercambios. Esta liberalización a ultranza avanza tanto en el Norte como en el Sur. En un país como Chile, por ejemplo, la implementación de las CIT genera grandes conflictos. En Asia, la liberalización se manifiesta mediante el apoyo de los poderes públicos al



desarrollo de un sector industrial totalmente orientado hacia la exportación. La ofensiva liberal hace peligrar la existencia de las comunidades de pescadores artesanales tradicionales que, en muchos casos, cuentan con sus propios sistemas de regulación.

30. Reforzar las organizaciones de pescadores en todos los niveles. Las estructuras comunitarias tradicionales de los pescadores se ven fuertemente desestabilizadas y, si no han desaparecido, no están en condiciones de responder solas a los nuevos desafíos planteados por la crisis de recursos, la apertura de los intercambios, las amenazas de privatización, etc. En muchos países como, Senegal, Filipinas, Canadá, Islandia, Estados Unidos, Mauritania, Guinea, Venezuela, Colombia, Francia, Portugal, etc. se han fortalecido las organizaciones nacionales, permitiendo que los pescadores artesanales defiendan sus opciones frente a las alternativas de desarrollo que han adoptado los Estados.
31. Garantizar los derechos de los pescadores tradicionales y artesanales. Tanto en tierra como en el mar, las comunidades de pescadores se ven sometidas a una creciente presión que hace peligrar tanto su acceso al litoral como a los recursos del mar. En las costas de Sudamérica y Africa por ejemplo y en muchos países del Norte, la presión del turismo y de la infraestructura portuaria que exige el modelo exportador tiende a privar a los pescadores y a sus familias de espacios indispensables para el desarrollo de sus actividades. Es necesario, garantizar los derechos territoriales sobre el litoral. En Asia, la presión de la acuicultura camaronera industrial se suma a la presión ejercida por el turismo. Frente a la amenaza de privatización del acceso a los recursos pesqueros, resulta indispensable también garantizar jurídicamente los derechos de acceso y de uso colectivo. Estos derechos constituyen la base de una cogestión de los recursos y de los territorios marítimos entre las comunidades y el Estado.
32. Protección del medio ambiente litoral y marino. Junto a la explotación forestal y la ganadería nómada, la pesca constituye la última actividad importante fundada únicamente sobre la productividad natural de los ecosistemas. Todo lo que atente contra esta productividad representa una amenaza para la supervivencia de las comunidades de pescadores. Los peligros provienen esencialmente de las contaminaciones de origen terrestre y de la destrucción de los entornos litorales (manglares, corales, zonas húmedas, etc.). En todo el mundo, las organizaciones



de pescadores se muestran muy activas en la denuncia de los atentados contra la integridad de los entornos litorales y marítimos. Si embargo enfrentan también la resistencia de algunos enfoques ambientalistas demasiado estrechos sobre la protección del medio ambiente, centrando sus acciones sobre especies "mascotas" (focas, ballenas, delfines, etc.) sin considerar la protección de los ecosistemas en su totalidad.

33. Contra la acuicultura industrial una acuicultura tradicional, significa hacer frente al desarrollo de la acuicultura industrial que crece rápidamente para satisfacer la demanda en aumento de los países del Norte confrontados a los límites de los stocks naturales. La competencia se manifiesta en el acceso a los espacios terrestres y marítimos, pero también a los mercados. La acuicultura industrial contamina el espacio costero y litoral, consume una parte cada vez mayor de la harina de pescado y conlleva los mismos riesgos que la ganadería agrícola intensiva. Las organizaciones de pescadores artesanales condenan esta práctica y piden que se la prohíba o que se fije un marco estricto para su desarrollo. Por el contrario, la acuicultura tradicional (francesa o asiática, por ejemplo) o los criaderos de peces tradicionales valoran las potencialidades naturales de cada medio y representan una forma de acuicultura que preserva el medio ambiente y es adecuada para explotaciones familiares.
34. Contra el liberalismo salvaje, manejar los intercambios. La liberalización de los intercambios que promueve la OMC involucra a todos los pescadores al generar una explosión del comercio internacional de los productos del mar y el desarrollo de la exportación atenta a menudo contra los recursos y contra las disponibilidades alimentarias de la población costera. La liberalización también constituye una amenaza para el acceso de los pescadores a los recursos, dando prioridad de acceso a quienes disponen de capital (CIT, por ejemplo). Por último, el desarrollo de las exportaciones puede desestabilizar los mercados en detrimento de los pescadores artesanales de los países importadores. Algunos países, incluso, se desentienden de la evolución de su pesca al disponer de recursos importados a más bajo precio.
35. Valorar los saberes y conocimientos prácticos de los pescadores artesanales y tradicionales. El modelo de la pesca industrial se inscribe dentro de una lógica de carrera de inversiones, genera una sobrecapitalización y uniformiza las técnicas



de pesca, tornándolas incapaces de adaptarse a la diversidad y variabilidad de los medios marinos. Por el contrario, la pesca artesanal tradicional se basa en una fina adaptación de los artefactos y las prácticas a la diversidad de los ecosistemas. Dichas prácticas pueden evolucionar y adaptarse, respetando los saberes y conocimientos prácticos tradicionales. De este modo, los pescadores artesanales supieron por lo general adaptarse a la modernización (uso de motores), apoyándose en las cualidades funcionales de sus embarcaciones. Las comunidades de pescadores también implementaban sistemas de regulación de la pesca.

36. Favorecer la alianza entre con otros sectores de la sociedad civil, en especial con el sector campesino dentro del contexto de la globalización. Campesinos y pescadores pueden identificarse sobre varios puntos. El modelo de la pesca artesanal y a pequeña escala que defiende el Foro se parece al de la agricultura campesina. A menudo, los pescadores también son campesinos, en particular los millones de pescadores temporales. Al igual que los campesinos, los pescadores contribuyen a la soberanía alimentaria, se ven confrontados a las mismas empresas multinacionales y a la degradación del medio ambiente. Ambos ejercen su actividad en un territorio que hay que manejar y preservar.
37. Buscar alianzas con los consumidores. La mayor parte de la producción de la pesca pequeña es consumida en su lugar de origen o en las cercanías de allí pero, en los países del Sur, ocurre a menudo que una parte cada vez mayor es exportada. De hecho, la naturaleza y el nivel del esfuerzo de pesca estarán cada vez más ligados a la demanda de los países del Norte. Los movimientos de consumidores de estos países, empiezan a preocuparse por las condiciones de producción en los países del Sur. En concertación con estos movimientos, las organizaciones de pescadores pueden definir las condiciones de los intercambios y presionar así sobre las firmas de import-export, para hacer respetar prácticas de pesca que tomen en cuenta los intereses de las comunidades de pescadores. De manera más amplia, es necesario que la sociedad civil del Norte se comprometa a defender a las comunidades de pescadores.
38. El compromiso por la paz, el cambio del sistema internacional y la valoración de la soberanía de los pueblos frente a la globalización es la tarea más importante que han definido en todo el mundo las organizaciones y comunidades de pescadores.



Globalización y desarrollo. Impacto sobre las comunidades de pescadores

Los océanos del mundo están en vías de ser privatizados

39. La globalización entraña un acelerado proceso de monopolio económico, tecnológico, cultural y político que significa en la práctica, que cada vez más los países están afectados por eventos que ocurren más allá de sus fronteras. Conflictos étnicos y de Estados fuera de la ley internacional amenazan la estabilidad internacional. Las amenazas de armas de destrucción masivas, terrorismo, tráfico de drogas y el crimen organizado son asuntos globales que trascienden los límites nacionales.
40. La pobreza, el hambre y la desnutrición no son resultado de la causalidad ni de la falta de un ordenamiento internacional adecuado, son el resultado de un proceso sistemático de exclusión de millones de personas al acceso a bienes productivos como la tierra, los bosques, el agua, la semilla, el conocimiento y el mar. Son la consecuencia directa de un ordenamiento internacional regido por las compañías transnacionales que ejerciendo el control financiero, presionan a los Estados para imponer en las políticas nacionales e internacionales sus propios intereses. Los promotores de este ordenamiento internacional, cuya máxima expresión se ha dado en esta última década de la globalización, esperaban incrementar el volumen de los intercambios, estimular el crecimiento económico, modernizar las economías y reducir la pobreza y el hambre en el mundo. Por el contrario, estas políticas han aumentado las ventas y ganancias de esos poderes económicos, mientras los países y pueblos en vías de desarrollo han incrementado su deuda externa y los sectores populares han aumentado sus niveles de pobreza, miseria y exclusión.
41. En la pesca, los consorcios internacionales han concentrado casi el 80 por ciento de la producción pesquera del planeta. El grupo PESCANOVA de España, opera la más grande flota pesquera comercial fuera de China y posee importantes cuotas en los principales lugares de comercialización de pescados alrededor del mundo, a través de sociedades nacionales ha logrado operar en los cinco continentes desplazando a la industria nacional, adquiriendo derechos de pesca y monopolizando el mercado internacional. En Asia (Japón, China, Corea, Taiwán,



Hong Kong, Tailandia, Singapur y Malasia; en Estados Unidos (desarrolla sus actividades en Miami y distribuye para todo el país); Europa Occidental (España, Alemania, Francia, Dinamarca, Holanda, Italia, Inglaterra, Grecia, Portugal y Bélgica); Latinoamérica y el Caribe (Chile, Argentina, Brasil, Ecuador, Perú, Colombia, Venezuela, Panamá, Uruguay y Guayana) y en Europa del Este (Rusia, Estonia, Polonia, Bulgaria, Croacia, Albania, Eslovenia, Lituania y Macedonia).

42. El Banco Mundial⁶ y otros organismos, señalan que la economía internacional seguirá en crecimiento, en especial el comercio internacional con estabilidad en las macroeconomías e inestabilidad en las microeconomías, que constituyen el 70 por ciento del total mundial. Ese crecimiento se refleja, en parte, por el cambio de la Unión Soviética y del Pacto de Varsovia y por la generalización del libre mercado y el capitalismo. Junto con la globalización de las economías, la formación de bloques regionales ha reemplazando al mundo bipolar existente durante la Guerra Fría. A modo de ejemplo, destacan el NAFTA, la Unión Europea y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. Inevitablemente, estas asociaciones regionales dejarán paso a la globalización del comercio. Continúa la tendencia de un crecimiento per capita real sobre el 2% por año hasta el 2020. En particular, todos los Estados dependerán cada vez más del comercio internacional, el que se efectuará en su mayor parte a través del mar en una proporción de un 95 por ciento. Proyecciones para el año 2020 del comercio pesquero internacional señalan que éste se duplicará o triplicará. A diferencia de otras regiones del mundo, podrá observarse un incremento en el comercio entre los grandes bloques económicos y los países del área del Asia-Pacífico y Latinoamérica por las características de sus caladeros tradicionales de peces.

43. La tendencia actual indica que los recursos pesqueros han alcanzado un valor comercial y social como nunca antes lo habían hecho, razón por la cual -y contradictoriamente- los Estados han iniciado desde la década de los noventa acelerados procesos de privatización de su riqueza pesquera, presionados por los consorcios industriales que reclaman "derechos históricos" y "eficiencia productiva y de inversión" sobre las principales pesquerías. Este fenómeno afecta particularmente a los países ribereños del Tercer Mundo donde el modelo exportador no tiene ningún contrapeso y facilita la extrema dependencia.

⁶.- Informe del Banco Mundial 2003



44. La privatización de los recursos pesqueros produce cambios en las leyes de pesca en aquellos países donde existen o se generan nuevos cuerpos legales que crean las condiciones previas y necesarias para traspasar los derechos de propiedad a nombre de la nación o de los Estados a terceros (compañías nacionales o extranjeras); crear nuevos regímenes de pesca, generalmente a través del Sistema de Cuotas Individuales Transferibles - CIT - que se caracterizan por la gratuidad con que se otorgan los derechos de propiedad, la perpetuidad sobre la propiedad y el derecho a vender, arrendar y especular en el mercado de futuro con los recursos.
45. Los Acuerdos de Libre Comercio, impulsados por la Unión Europea, Estados Unidos, el Grupo APEC y otros, tanto multinacionales como bilaterales, en el Capítulo de Pesca, siempre exigen que las condiciones de privatización ya estén dadas y ratificadas por los Parlamentos Nacionales, de este modo la inversión extranjera puede realizarse sobre una base financiera sólida. Bajo esta esperanza de inversión extranjera, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y recientemente la OMC, ejercen un chantaje a toda escala sobre las naciones amenazando la supervivencia de las pequeñas y medianas comunidades de pescadores.
46. El interés de los Consorcios Internacionales sobre los recursos pesqueros y la paulatina pérdida de derechos de los Estados y de las comunidades de pescadores artesanales, se explica en el aumento del valor comercial y social de los recursos y en la competencia del mercado para controlar el acceso a la alimentación, convirtiendo los recursos en mercancía comercializable a los más altos precios. Los resultados de tal política tienen un factor universalmente reconocido, el aumento del hambre en el mundo. Los países industrializados aparentemente pescan menos, pero consumen más pescado y los países del sur, pescan más, pero consumen menos.
47. Millones de personas viven comunidades pesqueras en los países en desarrollo. Aunque no hay por qué suponer que todos los pescadores en pequeña escala son pobres, una gran proporción de ellos afectados por las políticas de impuestos por la globalización se encuentran en una situación extremadamente vulnerable. Entre las razones de la persistencia de la pobreza figuran factores internos y externos al sector pesquero: la vulnerabilidad, como se ha señalado ya; la pérdida de los



derechos de acceso o el no reconocimiento de ellos; la tendencia al agotamiento de los recursos; la lejanía de muchas comunidades pesqueras; las características agroecológicas de la tierra circundante; el bajo nivel socioeconómico, cultural y político; la falta de apoyo político y financiero (frecuentemente como consecuencia del hincapié que se hace en la pesca semindustrial e industrial); y la competencia y conflicto con barcos industriales y otros sectores económicos en las zonas costeras.

48. Del total aproximado de pescadores artesanales que existen en el mundo, 23 millones sobreviven con menos de 1 dólar americano al día. Las personas pobres en ingresos en las actividades conexas a la pesca, tales como la construcción de embarcaciones, comercialización y la elaboración, llegan 17,3 millones⁷.

Comercio y exportaciones pesqueras favorecen la estructura de los monopolios pesqueros

49. Las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros crecieron en un 1,1 por ciento en 2001, cifrándose en 55 900 millones de dólares EE.UU., de los cuales un poco más del 50 por ciento correspondió a exportaciones de pescado procedentes de los países en desarrollo. Los 86 países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA) aportaron el 19 por ciento del valor total de las exportaciones. Las importaciones se concentran más en los países en desarrollo, que en 2001 absorbieron más del 80 por ciento del valor total de las importaciones de productos pesqueros. El Japón fue el mayor importador individual de productos pesqueros, al representar un 23 por ciento del total, aunque su participación está disminuyendo. La Unión Europea (UE) siguió aumentando su dependencia de las importaciones para su suministro de pescado, considerada en conjunto y constituye el mayor mercado para las importaciones de pescado (35 por ciento). Los Estados Unidos de América, además de ser el cuarto país exportador del mundo, fueron el segundo país importador (17 por ciento). En total, el 38 por ciento de la producción pesquera mundial se comercializa actualmente a escala internacional (equivalente en peso vivo). Las cifras preliminares relativas a 2002 muestran un nuevo crecimiento del comercio pesquero, que alcanzó la cifra de 57 700 millones de dólares EE.UU. (exportaciones), siendo China también por primera vez el mayor exportador, por

⁷.- *Estado Mundial de la Pesca y Acuicultura 2002 (FAO)*



delante de Tailandia. En la clasificación de los países importadores se ha situado en octavo lugar.

50. Los ingresos netos derivados de la exportación de pescado que percibieron los países en desarrollo ascendieron a 17 700 millones de dólares EE.UU. en 2001, una suma superior a la de cualquiera de los demás productos alimenticios básicos, tales como el arroz, el cacao, el té o el café. Para muchos países en desarrollo, el comercio pesquero representa una fuente considerable de ingresos en divisas, además de desempeñar un importante papel en la generación de ingresos, empleo y seguridad alimentaria. Sólo en el caso de los PBIDA, los ingresos netos de las procedentes exportaciones se cifraron en 7 500 millones de dólares.

51. Entre las cuestiones importantes relativas al comercio internacional de productos pesqueros en 2002 y 2003, cabe mencionar los siguientes: las modificaciones de las medidas de control de la calidad e inocuidad en los principales países importadores; la introducción de nuevos requisitos de etiquetado y el concepto de rastreo en los principales mercados de los países desarrollados; los residuos en productos procedentes de la acuicultura industrial; la preocupación del público en general por la explotación excesiva de determinadas poblaciones de peces, en especial de peces de fondo; la sustentabilidad de la acuicultura, incluidas sus futuras necesidades en cuanto a piensos; la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada; el valor agregado y la elaboración en terceros países en desarrollo; las negociaciones comerciales internacionales en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC); la expansión de las zonas de comercio regional y el creciente número de nuevos acuerdos comerciales bilaterales.

52. Muchos países pagan subsidios significativos a su sector comercial pesquero para construir y modernizar barcos pesqueros. Estos subsidios incrementan la capacidad de las flotas de las naciones que otorgan los subsidios, no sólo dándoles una ventaja competitiva sino también creando sobrecapacidad pesquera que sobrepasa los recursos disponibles

53. En el Atlántico Sur los barcos subsidiados desempeñaron un papel importante en el colapso de la pesca de merluza en Argentina, en 1997. En el Atlántico Norte, los subsidios perpetuaron los ciclos de sobrepesca que casi llevaron al borde de la extinción comercial a las principales reservas de bacalao. A lo largo de las costas de Africa Occidental, comunidades pesqueras artesanales observan cómo la flotas



industriales subsidiadas pescan dentro de los caladeros tradicionales de pesca. En el Pacífico los subsidios alteran el balance competitivo en la carrera para la captura de peces valiosos como el atún y la merluza negra.

54. En la V Reunión Ministerial de la OMC en Cancún - México, (septiembre de 2003) la OMC, impulsada por un grupo de países conocidos como "Amigos del pez", integrados por Australia, Chile, Ecuador, Islandia, Nueva Zelanda, Perú, Filipinas y los Estados Unidos presionaron a la comunidad internacional para que la OMC impusiera las reglas de comercio a la pesca, sin considerar que la definición de subsidio lleva implícita en la propuesta de Estados Unidos y la Unión Europea aquellos programas que fomentan, protegen o colaboran con la pesca artesanal y las comunidades costeras, incluida la zona de reserva de la pesca artesanal que existe en muchas naciones. La OMC no puede ni debe regular el destino de la pesca. La OMC representa la institucionalización de la privatización de los océanos.
55. La lucha de la OMC para regular el comercio mundial forma parte del modelo de expansión y dominio que impulsa el poder económico mundial, constituido por las transnacionales, para aumentar sus ganancias concentrando el comercio en pocos operadores, con poder prácticamente ilimitado. La Organización Mundial de Comercio representa la institucionalidad internacional del modelo neoliberal que le ha permitido a los Consorcios internacionales reclamar "legalmente" condiciones que les otorgan ventajas.
56. Si la OMC entra en la pesca, las Corporaciones Industriales, como PESCANOVA de España que opera con capitales de la Unión Europea, Consorcios norteamericanos, chinos, japoneses y coreanos, entre otros, podrán definir el futuro de las comunidades de pescadores cuya supervivencia depende del acceso y control de los recursos naturales. La OMC busca aumentar el control de las corporaciones sobre los recursos naturales facilitando que las decisiones sobre el uso de los recursos dependan de las demandas de corto plazo de los mercados financieros, intensificando la explotación de los caladeros tradicionales en que opera la pesca artesanal especialmente en países en desarrollo. Bajo esta consideración, se está buscando cambiar el orden jurídico interno de los Estados, de manera que se creen las condiciones para asegurar una alta rentabilidad a los consorcios internacionales. La privatización de los recursos es la vía para asegurar que el



negocio pesquero sea altamente rentable para los consorcios internacionales; mediante esta práctica los Estados traspasan la propiedad de su patrimonio pesquero a estas compañías, generalmente de forma gratuita y a perpetuidad.

57. La OMC es un instrumento de presión y amenaza; si el proceso de privatización encuentra impedimentos, el tribunal internacional actúa para abrir las economías o para proteger las inversiones y la expansión de las mismas. El objetivo que se plantea es la eliminación sistemática de las políticas de manejo, administración y gestión de los recursos y la vinculación de estos procedimientos con las comunidades costeras porque son consideradas barreras comerciales, así es una ilusión el rol regulador en el comercio internacional porque las barreras, los subsidios y las protecciones son aplicados a los países productores de materia prima y no necesariamente a la Unión Europea, Estados Unidos y las economías emergentes de Asia. De este modo, todos los acuerdos multilaterales, bilaterales o acuerdos internos para el manejo de los recursos quedan subordinados a las reglas generales que impulsa la OMC.

Soberanía alimentaria y pesca. La globalización atenta contra la soberanía alimentaria de los pueblos e impide que ejerzan sus derechos sobre los recursos naturales

58. Las pesquerías de todo el mundo contribuyen de manera importante a la nutrición humana y al progreso social y económico. En los últimos cuarenta años, la producción se ha quintuplicado, pasando de unos 20 millones de toneladas a 98 millones toneladas. Hacia los primeros años de la década del 2000, se podría superar los 100 millones de toneladas. El pescado desempeña un papel fundamental en la alimentación de la población mundial aportando una parte importante del consumo de proteínas de ciento de millones de personas. A escala mundial, casi el 16 por ciento de la ingesta total media de proteína animal procede del pescado.

59. Los países en desarrollo aportan ahora más de la mitad de la captura mundial. A diferencia de lo que ocurre en los países industrializados, su sector pesquero está dominado por los productores en pequeña escala o artesanales. Estas pesquerías, que normalmente utilizan canoas y embarcaciones menores son fuente de más del 40 por ciento del pescado destinado al consumo humano.



60. Las estadísticas mundiales recientes revelan grandes variaciones en el consumo del pescado, pero en general las poblaciones de los países en desarrollo lo utilizan mucho más como componente de su alimentación diaria que los habitantes del mundo desarrollado, aunque la tendencia cambia rápidamente a raíz del comercio mundial y sus efectos. De hecho, los países industrializados o plenamente desarrollados han comenzado a demandar cada vez más recursos pesqueros destinados a su alimentación, desatándose una guerra por qué grupo o capitales representados por grandes consorcios transnacionales, adquieren el monopolio del mercado pesquero, presionando a los países en desarrollo y a los Estados pesqueros para que ajusten sus legislaciones nacionales a las demandas del capital y del comercio.
61. Sólo en países industrializados, como en Japón, la población obtiene del pescado más del 20 por ciento de sus suministros totales de carne. Esta fuente de proteínas de alta calidad proporciona el 29 por ciento del total de proteína animal en la alimentación de los asiáticos y casi el 18,6 por ciento en la de los africanos. En América Latina, el consumo de pescado como principal fuente de proteínas animales es mucho menor, situándose en el 7,6 por ciento, aunque como hemos señalado, estos países producen cada vez más y consumen cada vez menos. En América del Norte aporta el 6,6 por ciento de la ingesta total de proteínas animales; en Europa y en Rusia casi el doble, el 12 por ciento. Se prevé que en el próximo decenio se registrará un aumento de la demanda en los países desarrollados, debido a la mayor promoción del valor nutritivo y sanitario del pescado.
62. El 70 por ciento de la producción mundial de pescado se destina al consumo humano directo; el resto se destina a la fabricación de piensos y a otros fines. Del total utilizado para consumo humano, el 30 por ciento se vende fresco, el 33 por ciento se congela, el 17 por ciento se transforma en conservas y el resto en productos curados, salados, ahumados, etc.
63. Las pesquerías artesanales proporcionan más del 25 por ciento de la captura mundial. Son una importante fuente de alimento, ingresos y empleo en el mundo en desarrollo. Las comunidades de pescadores artesanales carecen de las condiciones generales para su desarrollo, pero dan trabajo a millones de personas



en todos los niveles desde la captura, el desembarque y la elaboración, hasta la comercialización, el apoyo y los servicios.

64. En estas pesquerías participan algunos de los grupos más pobres y desposeídos de la sociedad. Los pescadores de este nivel conducen a menudo una existencia precaria, a merced de condiciones climáticas extremas que limitan su captura y, por consiguiente, sus ingresos. En muchos casos la pobreza y la desnutrición se ven agravadas por el aislamiento geográfico y la falta de instalaciones y servicios, saneamiento, vivienda, atención médica, transporte y comunicaciones. Al carecer de tierras que pongan en evidencia sus problemas, estas comunidades pesqueras se encuentran excluidas de las principales corrientes de la vida política y económica.
65. Una de las principales esperanzas que suscitó el nuevo régimen de los océanos fue generar una mejora significativa en los ingresos y condiciones de vida de los pescadores artesanales; sin embargo, para que se produzca esta transformación se precisan medidas urgentes que mejoren las condiciones básicas de vida de las comunidades pesqueras y les garanticen una parte más equitativa de los recursos pesqueros disponibles, cuestión que actualmente no se ve en el corto plazo dada la implementación de la políticas neoliberales y sus efectos "privatizadores".
66. La generación de ingresos es indudablemente un motor que impulsa mejoras sostenibles en el bienestar social. Por lo tanto, a largo plazo, el objetivo principal debería ser elevar los ingresos que obtienen los pescadores, el acceso a los recursos y el reconocimiento a su identidad cultural, ambiental, política y territorial.